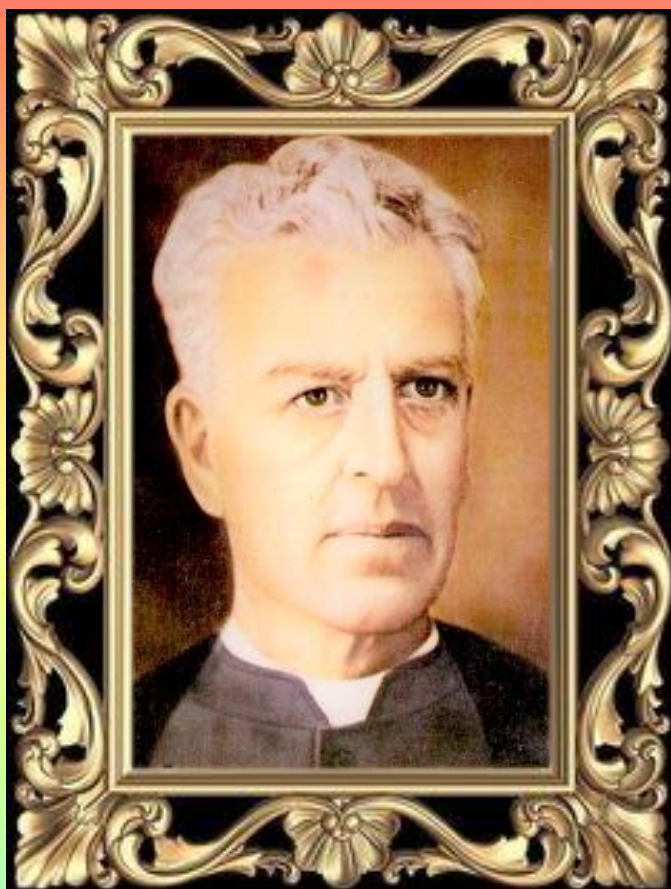




Venerable Siervo de Dios

PABLO DE ANDA PADILLA

Fundador de la CFMM

Año Jubilar de la Misericordia

Julio 2024

Hna. Concepción de María Mayol Núñez

Seguimos recordando cómo practicó nuestro Padre Fundador la MISERICORDIA.

Textos tomados del cuadernillo: **TRAS LAS HUELLAS DE PABLO DE ANDA**

4 de enero de 1864

Establecida la tranquilidad en San Luis Potosí, el 4 de enero de 1864, con la adhesión al Gobierno del Emperador Maximiliano, D. Pablo comenzó a reparar una iglesia que se hallaba en condiciones lamentables, fundó una escuela de artes y oficios a fin de dar trabajo y preparar a los jóvenes para la lucha por la vida, hacerlos buenos cristianos y ciudadanos útiles a la sociedad.

De su incansable servicio en el campo de batalla, el P. Pablo Anda sacó un gran amor a los enfermos, a fin de seguir ayudando a los heridos de la guerra, fundó un hospital para ellos. Para los necesitados del espíritu siempre estuvo dispuesto a oír confesiones; decía la Santa Misa hasta después de terminado el Coro, para aprovechar la mañana en confesar.

Positio 1ª P, IV, Págs. 110 y 111

Como todas sabemos, nuestro Padre Fundador, se compadecía enormemente con cualquier persona que estuviera sufriendo en el alma o en el cuerpo: ¿se podrá observar en cada una de sus Hijas Mínimas esa misma compasión, ese mismo dolor ante el sufrimiento de quienes nos rodean? Pidámosle al Señor, por intercesión de nuestro amado Padre, que nos dé entrañas de misericordia para con todos nuestros hermanos.



11 de enero de 1896

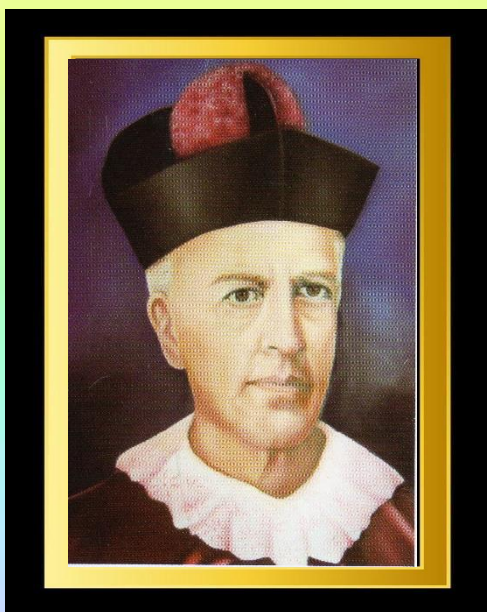
Nada descubre mejor el carácter o fisonomía de una persona, como aquellos pequeños actos que ella hace casi sin darse cuenta, obrando casi inconscientemente, diríamos y sólo al impulso de su natural inclinación.

Nuestro Padre Fundador tenía un corazón que no podía menos que apiadarse de las miserias de otros. Esto lo demuestran las obras que llevó a cabo y en las que pasó toda su vida. Pero lo más digno de notarse, es que al dar el consuelo a quien lo había menester, al dar la limosna al pobre, al socorrer cualquiera necesidad, lo hacía de tal modo que se transparentaba en él, la

conmiseración de su corazón. Recibir la limosna, el auxilio, cualquiera que éste sea, de un corazón indiferente, frío, es poca cosa: recibirlo de un corazón que sienta los males del indigente, es cosa que a la vez alivia la miseria temporal, alienta y sana el alma del que lo padece.

Don Pablo de Anda Padilla, Siervo de Dios y Sacerdote de Cristo. Págs. 22 y 23

Hermanita: Acuérdate que tu mano izquierda, no sepa lo que hace la derecha; es decir, hay que dar la ayuda sin ostentación, pero con un corazón tan bondadoso, generoso y amable, que la persona socorrida, sienta el amor con el que se lo das. Recuerda la actitud de Nuestro amado Padre Fundador



8 de enero

Los niños huérfanos siempre ocuparon un lugar especial en el corazón del Padre Anda y ellos fueron los primeros en recibir sus ternuras y cuidados.

Para los niños de sus asilos mostró siempre una ternura excepcional. ¡Con cuánta delicadeza y amor recogía en la calle o en el río a los pequeños que las mamás dejaban tirados entre la basura! Y después los entregaba a las Religiosas por él fundadas, como un precioso regalo que debían cuidar con gran esmero. Bella actitud con la que el Siervo de Dios les hacía sentir la ternura del Padre Celestial que es el único que jamás los abandona.

El Sr. Anda no era rico, pero tenía una fe inquebrantable en la Divina Providencia y en la protección de su Madre Inmaculada, que muchas veces obró milagros en su favor.

Positio 1ª P. VIII, Págs. 289-290

Hermana mía, que tienes el privilegio de trabajar con las niñas o con los niños de nuestras Casas Hogar, disfruta y trata de ser una verdadera Madre para ellos. Procura pedirle a Nuestro Padre que te obsequie esa ternura y esa delicadeza con la que él trataba a esos pequeños y confía en Nuestra Inmaculada Madre.



18 de enero

No se tienen noticias si el P. Pablo Anda sufrió encarcelamientos o no, durante la guerra entre liberales y conservadores en 1858, pero lo que sí informan los periódicos es que el campo de batalla dio ocasión para desplegar su caridad auxiliando a los moribundos que sobrevivían a las sangrientas guerras que allí se verificaron.

Se llegó a captar la simpatía de los mismos liberales porque éstos veían que su caridad no era sólo para los conservadores sino también para los del Partido opuesto cuando se presentaba la ocasión de poder prestarles algún servicio en las derrotas que llegaban a tener allí.

En este acto heroico de caridad podemos admirar más el gran celo que tenía el Siervo de Dios por la salvación de las almas, si se toma en cuenta que por la persecución religiosa tuvo que auxiliar a los heridos en medio de mil obstáculos y contrariedades.

Positio 1ª P. IV, Pág. 110

Esta actitud de nuestro Padre Fundador, nos recuerda, Hermanas, que hay que ayudar a los amigos y a los no tan amigos, pues todos son hijos de Dios y a todos los debemos tratar con la exquisita caridad que debe animar a la Hija Mínima, como nos lo expresan nuestras Constituciones.



20 de enero

Muy bien se puede afirmar que la vida del Siervo de Dios fue un acto continuo de fe y de que en él se cumplió al pie de la letra lo que dice San Pablo en la Carta a los Romanos (1, 17): “el justo vive de la fe”, porque de ella sacó energías para obrar el bien y para seguir su vocación sacerdotal. Ella informó todas sus acciones, le guio siempre en todos los acontecimientos prósperos o adversos, haciéndole ver en todo, la voluntad de Dios. Ella fue la fuente de su piedad y de su inagotable caridad para Dios y para el prójimo.

La familia y la parroquia fueron para el P. Anda la escuela donde se inició en la práctica de la fe. Los sacerdotes que en aquella época desarrollaron su labor pastoral en San Juan de los Lagos influyeron notablemente en su formación cristiana.

Positio 1ª P. Págs., 41 y 42

Queridas Hermanas: ¿Estaremos influyendo notablemente en la formación cristiana de nuestros alumnos y demás personas con quienes tratamos? ¿Será nuestra vida y la de aquéllos con quienes trabajamos, un acto continuo de fe, como era la de nuestro Padre? Repitamos con fervor, siempre que lo recordemos: ¡Señor, auméntanos la fe!

23 de enero

Hijas Mínimas de María, decía nuestro Padre a nuestras primeras Madres que habéis sido no sólo llamadas por la bondad de Dios, sino escogidas para fundar esta santa Comunidad bajo el amparo y patrocinio del castísimo Patriarca Señor San José, digo a vosotras y a vuestras sucesoras, que tomen todo empeño en asistir, tanto en el día como en la noche, a los pobres enfermos como vuestro principal oficio, en el ejercicio de la vida activa, perfeccionándoos de este modo en los oficios de Marta y adelantando en la práctica de la oración y meditación para que puedan avanzar a la perfección de la vida contemplativa, siguiendo en esto a María que eligió la mejor parte; ambas cosas conseguiréis observando la Regla que en seguida os mando.

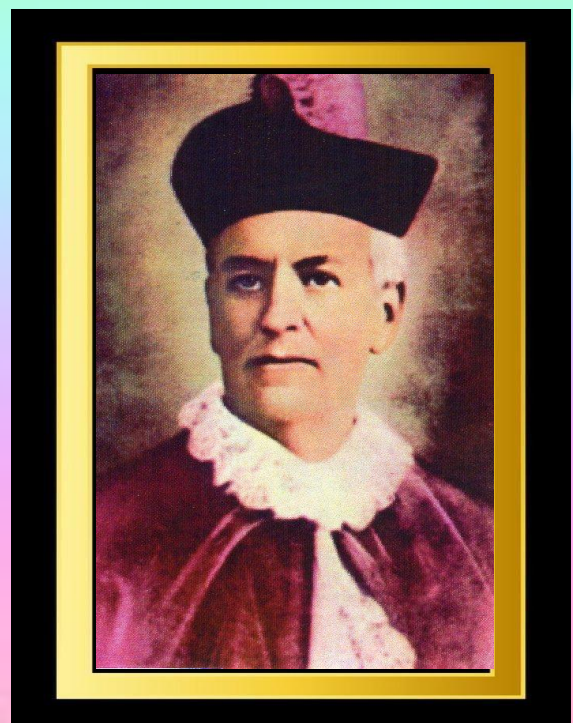
Santo Reglamento prescrito por Nuestro Padre Fundador. Const. Págs. 83 y 84

Carísimas hermanas: ¿Nos preocupamos mucho por cumplir con nuestros oficios, nuestro apostolado? Pero... ¿nos esmeramos en nuestros Actos de Piedad? ¿Hacemos realmente nuestra Oración para alimentar nuestro espíritu y desempeñar bien nuestro trabajo? ¿Participamos con toda nuestra mente y nuestro corazón en la Sagrada Eucaristía? ¿Es realmente la fuente de donde brota y hacia donde tiende toda nuestra actividad? Esforcémonos en ser contemplativas en la acción como quería nuestro Padre y como quiere Dios, imitando así a María, nuestra buena y tierna Madre.



28 de enero

La mayor parte de la vida sacerdotal del Siervo de Dios, se desenvuelve en León, donde fue, desde que llegó, miembro del Cabildo de la Catedral y se distinguió por un fecundísimo apostolado de caridad hacia los más pobres y marginados con una variedad de iniciativas que le ganaron la fama de Padre de los Pobres. Igualmente se distinguió por su celo apostólico con un heroico y profundo servicio en la formación de las almas con los Ejercicios Espirituales, confesiones, animación y dirección de la juventud (Hijas de María) y en 1886 funda la Congregación religiosa femenina de las "Hijas Mínimas de María Inmaculada". Su



gran devoción a María lo llevó a construir el Santuario de la Virgen de Guadalupe con una casa anexa para Ejercicios Espirituales, que será un foco de renovación cristiana para toda la Diócesis.

Congregación Para las Causas de los Santos. Relación y Votos. Pág. 3

Hermanas: ¿Estaremos imitando a nuestro Padre en su celo apostólico, como para que al final de nuestras vidas se pueda hacer una enumeración tan amplia como en la vida de él, o nos estaremos conformando con hacer lo menos posible o sólo lo muy necesario? Pidámosle a él mismo que despierte en nosotras un celo ardiente por el bien de las almas.



8 de febrero de 1883

Nuestro Padre Fundador inauguró un pequeño hospital y una botica para preparar las medicinas indicadas por el médico y poder surtir las recetas de los pobres, especialmente para los enfermos del hospital, en la calle Honda y encomendó sus servicios a una piadosa señora, Ignacia Vda. De Reyes y a su hija.

El Padre Anda visitaba con frecuencia a sus amados enfermos, los consolaba y se mostraba con ellos como un verdadero padre, era de carácter muy suave y dulce, siempre llamaba a todos “mis hijitos”

Positio VII, págs. 218 y 219

Querida Hermana Enfermera:

¿Tu carácter es suave y dulce como el de nuestro Padre? Si lo es, da gracias a Dios y trata a tus enfermos con todo esmero y delicadeza.

Pero, si algo te falta, no dudes en pedirle a Dios por intercesión de nuestro querido Padre Pablo de Anda, te conceda todas las armas del Amor, para que tu proceder sea el esperado.



10 de febrero

Al igual que Cristo, el P. Anda era feliz estando en compañía de los niños. Por eso siempre buscaba sin desfallecer, la forma de ayudarles, de ganarlos para Dios, y hacerlos útiles a

la sociedad. Con tal fin construyó para ellos el colegio de Señor San José donde se les impartían clases por excelentes profesores y él mismo les daba la clase de Religión.

Además, formó entre las colegialas la Asociación de las Hijas de María para inflamarlas en el amor a la Virgen en el cual él ya ardía.

Con la apertura de este Colegio las religiosas Hijas Mínimas de María Inmaculada se dedicaron también a la enseñanza.

Positio 1ª P, págs. 31 y 32

Hermana Maestra muy querida. ¿Amas así a los niños, adolescentes o jóvenes? ¿Te empeñas en darles lo mejor que puedes tus clases? ¿Te preocupas mucho por su formación intelectual, moral, física, pero sobre todo espiritual? Esperamos que sí; procura pensar siempre en nuestro Padre Fundador y pedirle que te ayude.

